



PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS

Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

Hoja Informativa - nº 8 - Segundo Semestre 2003

P resentación

En estas páginas, dedicadas a la figura del padre María-Eugenio del Niño Jesús, no hemos podido pasar por alto el gran acontecimiento de este próximo otoño para toda la Iglesia española y en concreto para la familia carmelitana: las reliquias de Santa Teresita del Niño Jesús van a visitar España. Desde el 4 de septiembre hasta el 22 de diciembre, recorrerán la mayoría de las diócesis españolas. El periplo del relicario de la santa de Lisieux tiene su inicio en 1994, cuando algunas diócesis de Francia solicitaron su visita para la preparación del centenario de su muerte. Desde entonces, los viajes no han parado, siendo solicitado por numerosas diócesis, de los más diferentes y alejados países de todos los



P. María-Eugenio del Niño Jesús

continentes. En todos los lugares, el fenómeno es el mismo: una afluencia masiva de personas que quieren acercarse a las reliquias de Teresa y encomendarse a ella. Para la Patrona de las Misiones no hay barreras entre las religiones, pues igual acuden católicos, musulmanes o de otras confesiones. Su conocida frase: “quiero pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra” es una realidad que continúa siendo actual, hoy en pleno siglo XXI. Damos gracias al Señor por la visita de las reliquias de Santa Teresita y estamos convencidos de que será un momento de renovación espiritual para la Iglesia de España.

Una amistad de infancia:

Santa Teresita del Niño Jesús y Padre María-Eugenio del Niño Jesús



Teresita a los tres años y Enrique a los seis años

Una amiga de infancia, así le gustaba llamarla al padre María-Eugenio del Niño Jesús, pues descubrió a Teresita siendo muy joven; y comprendió, muy pronto y muy rápidamente, la importancia de su existencia y la profundidad de su doctrina. Al final de su vida, decía refiriéndose a ella: “ha vivido cerca de mí y, a medida que yo iba creciendo, me iba confiando sus secretos”.

Toda la vida del padre está íntimamente ligada a esta amistad espiritual, a esta afinidad de alma con santa Teresita. Su doctrina, los elementos esenciales de su espiritualidad y su misión van

afianzándose, en la medida en que va profundizando la gracia teresiana y el camino de infancia espiritual. Su fundación de Notre-Dame de Vie está unida a ese deseo de Teresa, que coincidía plenamente con el suyo: “Amar y dar a conocer el Amor.”

El encuentro de Enrique Grialou con Teresa se remonta al año 1908, cuando estando en el Seminario Menor de Rodez, cae en sus manos un folleto, especie de resumen de Historia de un alma. Momento decisivo para este joven de 14 años, pues sor Teresa del Niño Jesús parece imponerse y



Teresa Martín a los quince años y su casa familiar

desde entonces comenzará esta historia de amistad que durará toda su vida. El seminarista se impregnará con la lectura de los escritos de la santa, en los que encontrará una gracia de connaturalidad. En 1913, con 18 años, escribe a un amigo: *“Jamás un libro me ha impresionado tanto como éste...No encuentro palabras para expresarlo. ¡Es admirable!”*.

La época de la guerra (1914-1919), no va a hacer más que reforzar esta amistad. Durante los combates, Enrique se pone bajo la protección de sor Teresa que parece *“desviar las balas”*. En una carta a su hermana, le dirá: *“Sor Teresa del Niño Jesús nos ha*

protegido mucho durante la guerra a mí y a mis reclutas”. Pero no son estas cosas las que más le atraen: *“son las maravillas que opera en las almas las que me impresionan sobre todo”*.

El día de la beatificación de Teresa, 29 de Abril 1923, será uno de los días más felices de su vida. En esta fecha, la Iglesia ratificó la santidad de sor Teresa y a partir de entonces, el padre María-Eugenio, novicio carmelita, sentirá que su misión puede estar al servicio de la de Teresita. Los años siguientes, de 1923 a 1925, estarán marcados por la intensa predicación del padre sobre la nueva santa y su camino de infancia



Padre María-Eugenio en el 1963

«Dios ha enviado a Teresa del Niño Jesús para que revele y haga amar el Amor»

espiritual: Triduos, conferencias, homilías y en distintos lugares: catedrales, monasterios, parroquias. También, escritos en la revista “Carmelo” para dar a conocer a esta joven carmelita.

Tiene la certeza de que Teresa del Niño Jesús marca una nueva época en la espiritualidad cristiana: *“Teresa es una Palabra de Dios para nuestro tiempo”*. Los contactos mantenidos en este período, con numerosas personas, le llevarán al convencimiento de que la riqueza espiritual del Carmelo puede y debe ser enseñada en los más diversos ambientes. *“Sentía que teníamos una doctrina rica, enriquecida no solamente por santa Teresa de Jesús*

y por san Juan de la Cruz, sino también por santa Teresa del Niño Jesús recientemente beatificada (1923) y luego canonizada (1925)”.

Esta temprana intuición del padre, la recogerá en su obra *“Quiero ver a Dios”* (1947), en la que sitúa a Teresita en el mismo plano que Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. En su enseñanza, insiste siempre en el carácter eminentemente carmelitano y al mismo tiempo perfectamente adaptado a las necesidades de nuestro tiempo de la doctrina de Teresa del Niño Jesús. Repetirá que el ideal carmelitano se puede resumir en el camino de infancia espiritual descubierto por Teresita.



Los dos se llamaban del Niño Jesús

En 1932, el padre María-Eugenio del Niño Jesús estará preparado para transmitir este ideal, esta formación, a los primeros miembros del pequeño grupo que más adelante se convertirá en el Instituto Secular Notre Dame de Vie. En su primer retiro, les dirá: *“...hay que estudiar a santa Teresita, intentar comprenderla, conocerla, reencontrar en ella el espíritu de Elías y realizar su pensamiento, ayudándola en su misión. Santa Teresa del Niño Jesús necesita discípulos para difundir su doctrina....”*

En los años siguientes, diferentes acontecimientos le

confirmarán que su obra es como un cuerpo que ha dado forma a la doctrina teresiana. *“este tesoro, este amor de Dios, quiere expandirse y busca almas en todos los ambientes para llamarlas a su intimidad y desvelarles los secretos de su corazón. Encontramos este pensamiento en santa Teresa del Niño Jesús, que lo expresa al final de su carta a sor María del Sagrado Corazón. Quiere una legión de almas pequeñas para dar a conocer el Amor...”*. El fundador no cesará a lo largo de su vida de repetir estas palabras y de ponerlas en práctica.

En los siguientes párrafos podemos apreciar el conocimiento íntimo que tenía de la carmelita de Lisieux:

“A nuestra civilización refinada y hastiada, que ha perdido el sentido de lo infinito y que se resiente de ello, Dios ha enviado una niña que, con el encanto y la pureza luminosa de su sencillez, repite el mensaje eterno de su amor, a saber: que nos ha creado por amor, que su amor se mantiene vivo, que es aún más ardiente a causa de nuestros abandonos, que espera



Claustro del Carmelo de Lisieux

que le amemos como niños, que nos dejemos amar como niños muy pequeños.

El Espíritu Santo sitúa a un guía en cada etapa de la Historia; a cada nueva civilización da un maestro que le transmita su luz.

Así han surgido en la Iglesia san Agustín, san Benito, san Francisco de Asís y santo Domingo, santa Teresa de Jesús y san Ignacio, y otros muchos. En el umbral de este nuevo mundo que se anuncia, mayor y más poderoso

que los precedentes porque abarca y ha conquistado el universo, también más atormentado y más dividido, Dios ha enviado a Teresa del Niño Jesús para que revele y haga amar el Amor, para que suscite una legión incalculable de almas pequeñas que hayan hecho la experiencia del amor y sean capaces de sostener sus violentos combates aquí en la tierra.

Es peligroso profetizar, pero ¿es acaso profetizar el expresar los presentimientos de todos nosotros, nuestras convicciones basadas en la



*Juan Pablo II la declara
Doctora de la Iglesia*

obra ya realizada por Teresa, en su campo de acción-que es el mundo entero- y en la fuerza y la pureza de la luz que brota de ella? En vista de esto, ¿es profetizar el afirmar que Teresa estará, está ya entre los grandes maestros espirituales de la Iglesia, entre los más poderosos guías de almas de todos los tiempos?”

Estas palabras las expresaba el padre María-Eugenio del Niño Jesús, en 1947, en la conferencia que servía de conclusión a las “Jornadas Teresianas”, organizadas con motivo del cincuentenario de la muerte de Teresa. Cincuenta

años más tarde, en 1997, Teresa sería proclamada Doctora de la Iglesia. Así, era ratificada la universalidad de la doctrina teresiana y la amplia aceptación de su mensaje que ha contribuido a la extensión del reino de Dios. La profecía enunciada por el padre María-Eugenio se hacía realidad medio siglo después.

El Santo Padre Juan Pablo II, en su carta apostólica *Divini amoris scientia* n°8, lo confirmaba: “*Con su peculiar doctrina y su estilo inconfundible, Teresa se presenta como una auténtica maestra de la fe y de la vida cristiana...*”

ORAMOS

con el
**Padre María-Eugenio y
con Sta. Teresita**



Ante Dios como un niño

Los textos siguientes, con su estilo oral, pertenecen a una charla pronunciada por el padre María-Eugenio del Niño Jesús en 1965, donde nos muestra algunas líneas maestras del mensaje de Teresita. Contemplativa ante todo, Teresa ha penetrado con su mirada sencilla de fe y amor en las profundidades de Dios.

El descubrimiento de Dios Misericordia

...En Teresa todo emana de su conocimiento de Dios...El Dios que descubre Teresa ya no es el Dios “Justicia” por decirlo así, sino el Dios Misericordia; todo lo ve a través de la Misericordia. ..Ha descubierto ese amor que está en Dios, su necesidad de darse, de darse gratuitamente.

El gran gozo de Dios es, en efecto, darse gratuitamente y este gozo deriva de su naturaleza...

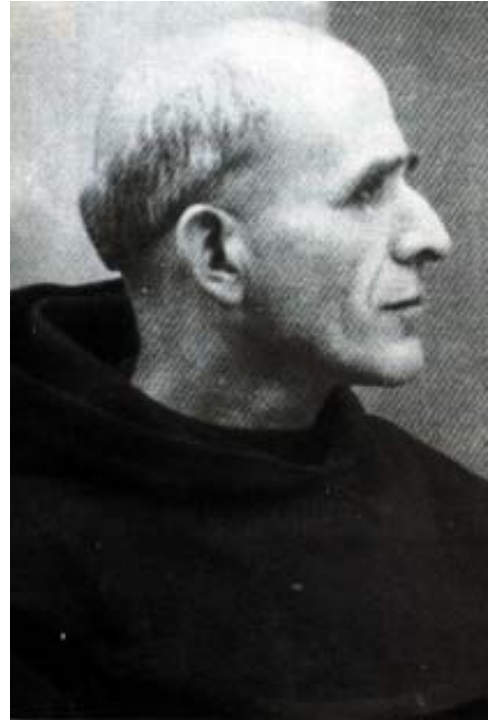
Este conocimiento de Dios constituye la base de la espiritualidad de santa Teresa...Ella misma dice en qué consiste su misión: hacer que se conozca a Dios como ella le conoce, hacer que se le ame como ella le ama. Esto no tiene nada de

extraordinario en sí mismo; se trata simplemente de las operaciones de nuestra gracia bautismal. Teresa es una gran mística y una gran contemplativa, pero lo es con la gracia bautismal. No situemos la alta contemplación en regiones casi míticas, que nadie puede alcanzar; pongámosla en su sitio, es decir, en el desarrollo de nuestra gracia bautismal.....Todos estamos llamados a la contemplación y el Concilio nos lo recuerda.

Estar ante Dios como un niño

¿Qué doctrina espiritual entraña en santa Teresa este conocimiento de la Misericordia?.... Ya que Dios es Padre misericordioso, tiene necesidad de amarnos, tiene el gozo de amarnos, la primera conclusión de Teresa es que hay que estar ante Dios sin dejarle un instante.

Dice: “conozco a Dios, es un padre, es una madre que para ser feliz necesita tener a su hijo



P. María-Eugenio en el 1949

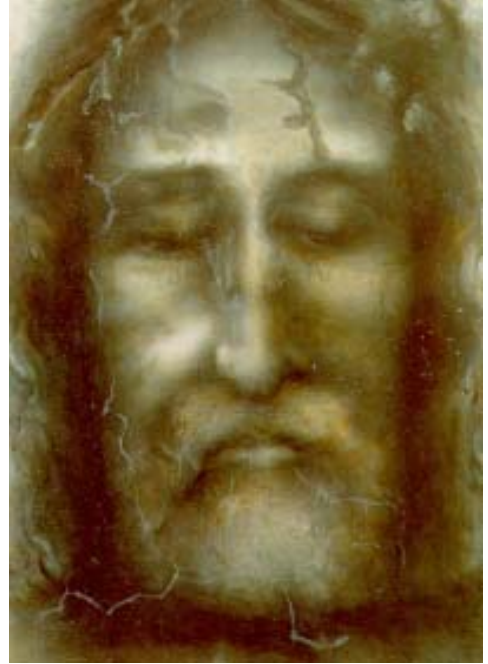
en sus rodillas, en su seno”(Ms B, 1rº). ...Hay que estar, pues, cerca de Dios con una intención teologal -que es lo que da la perfección- “No estoy aquí por mí, sino por Él. Voy a ver a Dios porque eso le gusta, porque se alegra de verme”(Ms A, 79vº). No voy para recibir algo, sino para agradecerle. El único motivo de Teresa es agradecer a Dios....Ahí se ve toda la delicadeza de Teresa en sus relaciones con Dios: son de amor;

no de un amor que recibe; sino de un amor que da....

Así su doctrina es de base contemplativa; sea para los religiosos, sea para los sacerdotes, sea para los laicos, su doctrina exige esa base contemplativa, es decir, esa búsqueda de Dios, ese contacto y esa vida con Él....La primera actitud consiste en estar junto a Dios; ésta será la primera conclusión. Creo que se ganaría mucho si al enseñar a santa Teresa del Niño Jesús, se dijera esto lo primero en vez de limitarse a los pequeños sacrificios y a la ofrenda. Ciertamente, todos esos puntos son importantes, pero, sobre todo, se trata de estar cerca de Dios para darle gusto. El entender esto es captar lo esencial.

Mirar el rostro de Dios

Esta presencia ante Dios es en realidad una presencia contemplativa, puesto que la contemplación consiste ante todo en estar con Dios y mirarlo....



Santa Faz venerada por Sta. Teresita

Para Teresa la devoción a la Santa Faz consistía en mirar a Dios...veía a Jesús en las profecías de Isaías, en la Santa Faz, donde se le ve doliente...Miraba a Dios a través de su forma humana....La contemplación consiste en mirar a Dios, mirar su rostro, mirarle...Teresa miraba su rostro para ver sus sentimientos, sus costumbres, para conocer sus gustos y así plegarse a ellos; no para enriquecerse, sino para darle gusto...

Simplicidad de la mirada contemplativa.

Al principio, su mirada a Dios estaba animada por mucho de devoción y de gustos sensibles. Cuenta cómo su primera comunión fue una fusión, era necesario que Dios la atrajese hacia El. Más adelante, con san Juan de la Cruz, adquiere el contacto de fe que hace penetrar en las entrañas de Dios y que da a Dios.

Santa Teresita resume su oración en un pasaje en el que cuenta la parábola del pajarito que levanta su cabeza para mirar de cara al Sol Divino. Pero el pajarillo se duerme a veces por causa de la niebla...

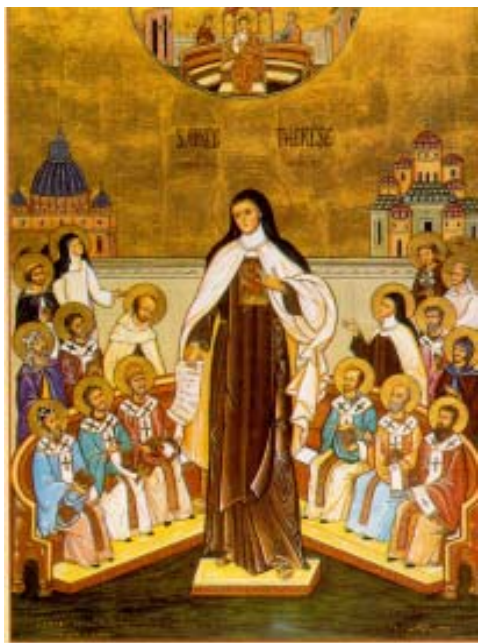
Un día descubrí esta parábola en los manuscritos, que todavía no estaban publicados, y confieso que me quedé atónito ante ese texto. Dije entonces, que era su pasaje más hermoso, pero que no se había sabido ver su valor. Porque se había dado por supuesto que su oración era discursiva, que

había meditado juiciosamente el Evangelio, pero la verdad es que vivió en la sequedad, y eso es precisamente, lo que hace de ella una gran contemplativa.

La contemplación es una mirada simple sobre la verdad, sobre Dios. ¿Qué significa simple? Que no se mezcla con ninguna otra cosa. Una cosa es simple cuando no tiene adornos, no tiene elementos secundarios, sino únicamente su propia naturaleza. La contemplación de Teresa es muy simple: no se añade a su mirada ninguna floritura ni ningún elemento secundario. No hay más que la mirada, sin gustos ni luces. Esa es una mirada simple... y precisamente esa simplicidad es la que le da su perfección.

Mirada transformadora

Este contacto tan simple con Dios alcanza a Dios, penetra en las entrañas de Dios, entra en la esencia divina. Es eficaz y establece una comunicación entre el alma y Dios...



.....Esta contemplación en la que Dios se difunde, produce normalmente una transformación.

Es necesario que hagamos un espacio, en nuestra vida, a esa contemplación que es un contacto, una unión con Dios, una mirada continua hacia El.

Santidad para nuestro tiempo

Hay en la vida de Teresa una línea muy interesante, no solamente desde el punto de vista

«Para mí, la oración es un impulso del corazón, una simple mirada dirigida al cielo»

contemplativo-que nos llama a vivir unidos a Dios- sino también desde el punto de vista de los deberes de estado, que son verdaderamente, según ella dice, nuestro “deber divino”. Si Dios nos hace difícil ese deber, también nos da la gracia necesaria, puesto que es Él quien nos pone en esa situación, mientras que nosotros somos los que buscamos las mortificaciones extraordinarias. Finalmente, está la caridad con las purificaciones que conlleva. ¿Por qué la caridad? Porque es la virtud de Dios, que es Amor.

Me parece que su vida constituye una ilustración de estas verdades prácticas que hacen de santa Teresa del Niño Jesús la santa de los tiempos modernos.



«...Lo que me sostiene durante la oración es, por encima de todo el evangelio; hallo en él todo lo que necesita mi pobre alma. Siempre descubro en Él luces nuevas... Comprendo y sé por experiencia que el reino de Dios está dentro de nosotros... Sé que Jesús está dentro de mí. Me guía y me inspira a cada instante lo que debo decir o hacer...»

Sta. Teresita del Niño de Jesús

Testimonios



En 1987, se publicó el libro *“Tu amor creció conmigo. Teresa de Lisieux”*, compendio de algunos textos del padre María-Eugenio del Niño Jesús sobre santa Teresita. El obispo auxiliar de Bayeux y Lisieux, **Monseñor Guy Gaucher**, carmelita descalzo, escribió el prefacio de dicha publicación. Extraemos algunos párrafos.

“Este prefacio querría más bien expresar el agradecimiento de innumerables teresianos al Definidor General de la Orden de los Carmelitas que, en 1953, plenamente de acuerdo con el Carmelo de Lisieux, encargó al padre Francisco de Santa María, ocd, una tarea capital en la historia de la espiritualidad cristiana: la publicación de los Manuscritos autobiográficos de santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.

El padre María-Eugenio manifestaba así la importancia que atribuía a la crítica científica, capaz de restituir “la verdad de la vida” (Ms A,31 vº).....Sólo tenemos una ventaja sobre el padre María-Eugenio: vivir veinte años después de él y poder utilizar en su integridad los textos teresianos. No cabe duda de que este místico, salido del terruño averonés, se hubiera sentido muy feliz con esta nueva aportación histórica.....



Relicario de Sta. Teresita

Por mi parte, lo que más me llama la atención es la visión profética del joven carmelita, que no dudaba en escribir ya en 1923, cuando aún subsistían reservas entre muchos teólogos:

“Me parece que la misión de la pequeña beata es una efusión del Amor en las almas en la forma que Dios desea para nuestra época”. Con un instinto espiritual muy seguro había visto el lugar excepcional de Teresa en la historia. No dudaba en situar en las cumbres a la que se alegraba de llegar ante Dios “con las manos vacías”, entregada audazmente al Amor misericordioso.....

Lo que aún subrayaría es el modo en que el padre María-Eugenio ha mostrado que sor Teresa era una auténtica contemplativa, precisamente por su gran pobreza en la oración y en toda su vida espiritual...

Especialmente en su gran prueba contra la fe y la esperanza llevó hasta el extremo su confianza audaz, hasta más allá de la noche más cerrada, viviendo de fe como perfecta discípula de san Juan de la Cruz. “Esta pureza de fe comenta el padre María-Eugenio: habla de la alta calidad de la contemplación de santa Teresita del Niño Jesús”.

Plaza del Vaticano. Octubre 1997

Por otra parte, ha situado muy exactamente a la joven carmelita en su marco de vida como tributaria del profeta Elías, de la madre Teresa de Jesús y del autor del Cántico espiritual y de la Llama de amor viva.

Indudablemente estamos sólo al principio de una aurora. A medida que progresa la causa de beatificación del padre María-Eugenio del Niño Jesús ha de descubrirse más y más su parentesco de alma con la “mayor santa de los tiempos modernos” (san Pío X)....

Nos parece que en lo sucesivo hay que contar sin duda al padre María-Eugenio del Niño Jesús entre los discípulos más importantes de santa Teresa de Lisieux en el siglo XX.... y en los tiempos venideros”



« Lo que agrada a Dios en mi pequeña alma... lo que le agrada es verme amar mi pequeñez y mi pobreza.»

En acción de gracias...



Les agradezco la hoja informativa de la causa de beatificación del padre María-Eugenio. Pido al padre una gracia especial, rezo la oración todas las noches por esta intención y espero que el Señor me escuchará.

Gracias de todo corazón al padre María-Eugenio del Niño Jesús, a quien confié un asunto muy delicado y complicado, sin solucionar desde hacía 13 años. Gracias a su ayuda todo se arregla. He tenido la alegría de rezar ante su tumba. Continúa, desde el cielo, velando por nosotros.

Aprovecho esta carta para suplicarles que pidan al padre María-Eugenio que mi pueblo salga de la miseria (7000 habitantes- Brasil). Que el Señor suscite personas para ayudar a estos pobres y pequeños a encontrar un poco de consuelo, un poco de pan, porque muchos mueren de hambre, pero sobre todo, que encuentren a Dios... Los jóvenes no tiene puerta de salida, se drogan o prostituyen. Casi todos los niños se drogan a partir de los 12/13 años. Estamos desarmados en la lucha contra el tráfico de drogas. Les digo mi gran confianza en la intercesión del padre María-Eugenio.

Padre María-Eugenio, ayúdanos a ser fieles a nuestra vida de oración; enséñanos el camino de infancia espiritual de santa Teresita del Niño Jesús; enséñanos a acoger al Espíritu Santo y que nuestros hijos amen al Señor; guíanos y acompáñanos. Gracias por tu paternidad.

Cuando recibí la estampa del padre María-Eugenio le invoque por un problema administrativo que nunca llegaba a resolverse. Todo parecía irresoluble por falta de documentos. He invocado al padre y he pasado la estampa por todos los papeles antes de enviarlos. El proceso se ha resuelto y quería compartirles esto. Ahora desearía que me dijese cómo conocerle más.

¡Magnificat! Vengo a dar gracias a Dios por el padre María-Eugenio. En un tiempo de mi vida, alejado del Señor y extraviado, el padre junto con santa Teresita han actuado para llevarme de nuevo a Cristo, a María, a mi vida de hijo amado de Dios. Un acontecimiento en mi vida se ha esclarecido este 27 de junio. Si, gracias a Dios de haberme dado al padre María-Eugenio. Que guíe a muchas personas. ¡Magnificat!

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio , pueden mandar sus donativos a:

Postulación 0075 0307 64 0600266141

Agradecemos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y las señas de las personas a las que piensen que les agradaría recibir esta hoja informativa o estampas con la oración.

Oración

para la devoción privada

**Señor Dios, Padre Nuestro,
te damos gracias porque nos has dado
al padre María-Eugenio del Niño Jesús.
Su vida es un testimonio luminoso
de unión a Cristo, de docilidad al Espíritu Santo
y de confianza filial en la Virgen María.
Nos revela la riqueza de tu Amor;
nos enseña cómo vivir cada día
en tu presencia por la fe
y cómo perseverar en la oración silenciosa,
para ser testigos de tu vida divina.
Concédenos la gracia que te pedimos
por su intercesión (...)
Y, si esa es tu voluntad,
permite que la Iglesia reconozca su santidad
para que así dé frutos abundantes en el mundo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Aviñón)

En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

EN ESPAÑA

NOTRE-DAME DE VIE

Cofrentes, 6 - 2ª * 46010 - Valencia
ndvvalencia@iies.es

EN FRANCIA

POSTULATION

84210 - Venasque
pere.marie.eugene@wanadoo.fr